

VIGESIMO OCTAVO ANIVERSARIO DE LA CARRERA DE GEOLOGIA

El día 11 de Octubre de 1982 se cumplió un nuevo aniversario de la creación de la Carrera de Geología. La fecha corresponde a la dictación, en 1954, del Decreto N°3205 de la Rectoría de la Universidad de Chile, mediante el cual se aprobó el "Plan de Estudio del Curso Especial de Geólogos - con carácter profesional - dependiente de la Facultad de Filosofía y Educación".

Para conmemorar este aniversario se realizó un Acto Académico el día 15 de Octubre en la Sala Humberto Fuenzalida de la División de Geología, al cual asistieron el Sr. Decano Don Claudio Anguita, el Sr. Vice-Decano Don Edgard Kausel, el Sr. Director Académico Don Raúl Uribe, la Sra. María Teresa Cañas, Directora del Servicio Nacional de Geología y Minería, varias otras autoridades de la Facultad, numerosos invitados, académicos y estudiantes del Departamento de Geología y Geofísica.

Como en años anteriores este acto, estuvo destinado a mostrar a los alumnos algunos aspectos de la Carrera que ellos desconocen y que pueden ayudarles a comprenderla mejor.

En esta oportunidad se reunió a 4 de los 5 primeros egresados de la Carrera, primer producto del esfuerzo extraordinario de Don Humberto Fuenzalida y Don Jorge Muñoz Cristi para que el país pudiera contar con profesionales geólogos. Ellos fueron los invitados de honor y a ellos se les rindió un homenaje especial.

En 1952 ingresaron al Curso Especial de Geólogos que se había creado en el Departamento de Geografía del Instituto Pedagógico, los señores Antonio Cañón, Nelson Aliste y Ernesto Pérez. Al año siguiente lo hicieron los señores Erik Klohn y Arturo Thomas, ingresando directamente desde el Bachillerato, lo que marcó el inicio de una independencia respecto al alumnado del Instituto Pedagógico.

Estos primeros alumnos, que egresaron juntos el año 1956, estudiaron en las condiciones más adversas y precarias; sin embargo, con su esfuerzo lograron superar las dificultades propias de las que encuentra una Carrera en su comienzo y adquirir las bases para su futuro desarrollo profesional. Consideramos que jugaron un papel importante ya que gracias a ellos se consolidó la Carrera de Geología y por eso les rendimos nuestro homenaje.

El Director de la División, Sr. José Corvalán, hizo alusión a algunas de las actividades de los primeros estudiantes y el Sr. Erik Klohn, en nombre de sus compañeros de entonces, se refirió a ese período

en que fueron estudiantes en un discurso que tuvo una calurosa acogida y que se reproduce a continuación.

La mayoría de los alumnos participó en este acto académico y se unieron al homenaje a los primeros egresados transmitiendo su pensamiento a través de su representante Sr. Enrique Arán.

Discurso del Sr. Erik Klohn

Algunos de Uds. seguramente se preguntan: ¿Cómo es que al mismo tiempo se celebra el vigésimo octavo aniversario de la fundación de la Carrera de Geología y los casi 26 años de egreso de la carrera de Geología de este grupo de profesionales?.

La historia merece algunas explicaciones, que, espero servirá para reseñar brevemente el período que antecedió a la fundación de nuestra Escuela de Geología en 1957. De la totalidad de este período, al cual me referir en forma exclusiva en esta ocasión, fuimos protagonistas los cinco de la vieja guardia que hoy son homenajeados.

Me remonto a los veranos de los años 1951 y 1952, en que como estudiante del segundo ciclo de humanidades - hoy enseñanza media- acompañaba a mi padre, geólogo Dr. Carlos Klohn, en campañas de reconocimiento geológico de la Alta Cordillera, por cuenta de la Sección Geología del Departamento de Minas y Combustibles de la CORFO. Acompañaba en esas campañas de terreno, como geólogo ayudante, el Sr. José Corvalán.

Dejaron profunda impresión en mí la vida de campamento y la determinación de los geólogos por resolver los misterios de la "enigmática Formación Porfirítica de los colegas chilenos" al decir del famoso geólogo argentino Pablo Groeber. Recordemos que a comienzo de los años 50 lo que se sabía de la geología de nuestra Cordillera era precisamente eso: que estaba constituida por la Formación Porfirítica, de supuesta edad pre-terciario, rocas volcánicas modernas y el batolito de diorita andina. El apoyo topográfico era la carta preliminar 1:250.000 y las fotos aéreas trimetrogon. ¡Cómo han cambiado los recursos! .

Ya decidido lo que quería estudiar, fuí en Marzo de 1953, a la Secretaría General del Instituto Pedagógico donde se administraba el Curso Especial para Geólogos aparentemente con la idea de captar a egresados de la carrera de Pedagogía en Biología y Química. Alertado el Secretario General de que habría un interesado en inscribirse en el Curso Especial de Geólogos, salió a recibirme en forma especial:

- ¿Ud. quiere inscribirse en Geología?
- Sí, señor
- Le aconsejo que no haga tal. Es una carrera recién creada, aún no bien organizada, y sin ningún futuro. Ud. no tendrá trabajo cuando egrese. (Cualquier semejanza con la actualidad es pura coincidencia).

Pero yo sabía que existía un antiguo Instituto de Geología en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile, que la CORFO emplea ba geólogos en su Sección Geología, que en la ENAMI - entonces Caja de Crédito Minero - se hacían informes geológicos para avalar préstamos mineros, y que en las grandes minas de cobre trabajaban geólogos por más de 40 años. Había visto igualmente trabajar a geólogos y micropaleontólogos en ENAP, en Magallanes.

Estaba decidido a estudiar Geología, a pesar de los consejos del buen Secretario General, y nunca me he arrepentido de la decisión tomada.

Una vez iniciadas las clases nos encontramos los 5 de la vieja guardia, más bien pioneros de la Carrera de Geología, que egresaríamos en 1956. Reconocimos muy pronto que el éxito de la completación del plan de estudios dependería de una participación muy activa de nuestra parte para conseguir que se dicten los cursos especiales de la Carrera, que se nombren los profesores respectivos, que se materialicen las salidas a terreno, y que se informen y centralicen nuestras notas en el Departamento de Geografía del Instituto Pedagógico, que hacía de tutor de la Carrera. Esto parece más fácil dicho que hecho, sobre todo si se considera que tomábamos clases en los Departamentos de Historia y Geografía, Matemáticas y Física, y Química y Zoología. Todos éstos en el Instituto Pedagógico solamente. Además, simultáneamente tomábamos cursos de Topografía, Geología y Físico-Química que se dictaban en segundo y tercer año de Ingeniería de Minas. Las clases de Paleontología y Estratigrafía se dictaban en el Museo de Historia Natural y las clases de Geometría Descriptiva en el Liceo Nocturno Francisco Bilbao. Esta dispersión de clases en varios departamentos del Instituto Pedagógico y a través de una buena parte de Santiago, obviamente aparece como una gran incomodidad. Pero mirado con una perspectiva histórica fue precisamente ese hecho el que más valoramos en nuestra formación, y que creemos ser el que más se aproxima al auténtico ideal universitario: el tender a una formación universal, con posibilidades de asistir a clases de eminentes profesores en dos centros de formación tan diferentes como son la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas y la Facultad de Filosofía y Educación, a demás de compartir con estudiantes de vocaciones tan distintas.

Nos correspondió asistir a las cátedras de Geografía Física, Climatología y Paleontología dictadas con la maestría y riqueza idiomática incomparable de nuestro inolvidable maestro y amigo Don Humberto Fuenzalida.

Recuerdo muy bien que, por no perdernos palabra de las conferencias de Don Humberto, anotábamos todo. Y cual sería nuestra sorpresa, al revisar nuestros apuntes, que habíamos anotados dos y hasta tres veces un mismo concepto expresado por Don Humberto con recursos idiomáticos totalmente diferentes.

Don Héctor Flores, supo, con su difícilmente igualable experiencia y vivencias, introducirnos en el campo de la Mineralogía y Geología Económica. El sólo hecho de mencionar que fuimos sus alumnos nos abrió muchas puertas en la industria minera.

Vaya igualmente nuestra gratitud a Don Jorge Muñoz Cristi, quién nos inició en el estudio de la Petrografía y Petrología. Con su reconocida dedicación y meticulosidad científica, nos comprometió para siempre por el camino de la investigación; de no aceptar nada como la verdad absoluta, sino de comprobarlo por nosotros mismos.

Fue precisamente la visión de estos tres maestros, que, conscientes de la necesidad de poner la investigación geológica a tono con la tradición y desarrollo minero del país, los motivó a crear las condiciones para impulsar dicha investigación. Esto se materializó a través de la consolidación de la División de Geología de la CORFO a comienzos de los años 50 y la creación en 1952 del Curso Especial para Geólogos, dependiente de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile.

Recordamos con mucho afecto las clases de Estratigrafía y Geología de Chile del flamante Ph. D. de Stanford, California, Don José Corvalán. Sus clases magistrales nos obligaban enormemente, por cuanto no podíamos defraudar a nuestro profesor que sabíamos preparaba con tan ta acuciosidad su cátedra.

Vienen igualmente a nuestra memoria las vivencias de las cátedras de los profesores Rubén Rosenman en Geometría Descriptiva, Guillermo Mann en Zoología, Fernando Oberhauser en Química, Jean Borde aquel formador de los geógrafos actuales chilenos en Geomorfología, Guacolda Antoine en Geometría Analítica, César Figuetti en Físico Química, T. R. Leighton en Explotación de Minas... para mencionar sólo algunos.

Por ahí por el año 1955 ya nos sentíamos tan numerosos con los nuevos alumnos ingresados a la Carrera, que creamos el Centro de Estudiantes de Geología de la Universidad de Chile. Con esta representación participábamos regularmente en las sesiones del Centro de Pedagogía y en el Centro de Estudiantes de Ingeniería de Minas. En el seno de ambos Centros se fue perfilando un clima adverso a la Carrera de Geología: en Pedagogía se sostenía que no debería haber cabida y distracción de recursos en una carrera profesional ajena al quehacer de la Facultad y en Ingeniería de Minas la animosidad hizo crisis en 1956 cuando ese Centro se abocó a la campaña para lograr la supresión de la Carrera de Geología, por supuesta competencia profesional. El panorama no era muy auspicioso. Pero, ¡no hay mal que por bien no venga!. Nuestros maestros consideraron maduro el terreno y tomaron la decisión de crear la Escuela de Geología, lo cual se pudo materializar en 1957 al contar con el edificio de Plaza Ercilla. Este nuevo hito en el desarrollo de la Geología en Chile contó

con el decidido apoyo del entonces Rector de la Universidad don Juan Gómez Millas, quién desde un comienzo estuvo personalmente interesado en promover la investigación geológica y materializar la formación de geólogos en Chile.

Al mismo tiempo se estaba consolidando la División de Geología de la CORFO, bajo la dirección de don Carlos Ruiz, la cual daría origen al Instituto de Investigaciones Geológicas (I.I.G.) en 1957 y que se constituiría en la Nave Madre de las primeras promociones de geólogos. Fue allá donde dimos nuestros primeros balbuceos profesionales. El I.I.G. ha sido finalmente, para casi todos nosotros, el que nos redondeó nuestra formación como geólogos. Y aquí va nuestro reconocimiento a don Carlos Ruiz, aquel dinámico Director Ejecutivo del I.I.G. por más de 13 años, quién supo con su hábil dirección y compromiso personal, impulsar en tal forma la investigación geológica de todo el territorio nacional, que recuperó el atraso de decenios en el conocimiento geológico del país.

Recordamos con mucho orgullo y agradecimiento aquella manifestación de despedida que en Diciembre de 1956 nos dió el entonces 4° año de Geología en la casa particular de uno de ellos y a la cual asistieron todos nuestros profesores y el propio Rector de la Universidad: era la primera promoción que egresaba de esta carrera.

Finalmente, queremos agradecer la iniciativa que ha tenido la División de Geología de reunirnos en esta oportunidad en que se celebra el vigésimo octavo aniversario de la creación de la Carrera de Geología. Con Nelson Aliste no nos veíamos desde hace unos 14 años, y con Antonio Cañón, desde hace 6 años

¡GRACIAS!